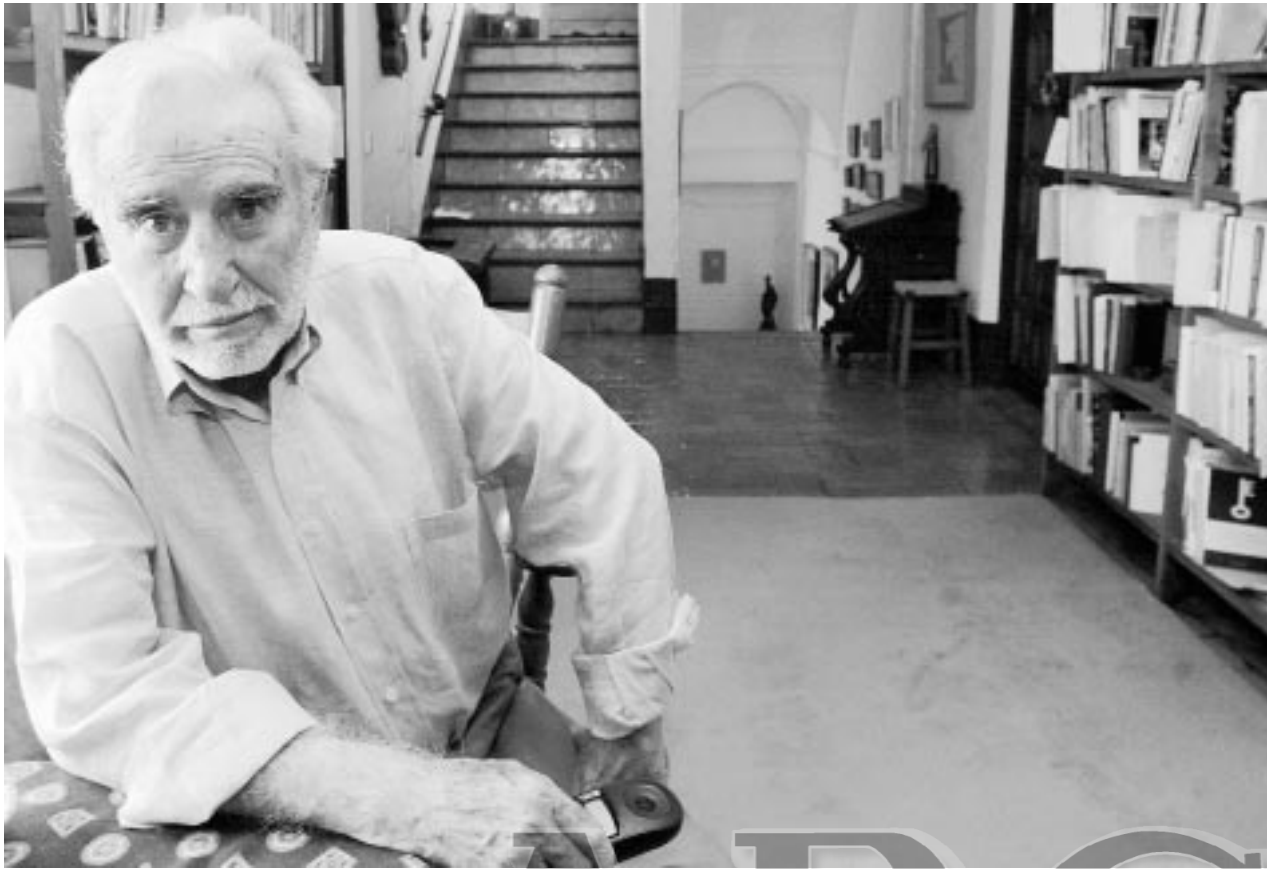


Zapatero visita el Reina Sofía, cuya ampliación se inaugurará con retraso, en la primavera del año que viene

El Consejo de Ministros aprobará el viernes el Real Decreto que obliga a las televisiones a invertir en el cine



CARLOS CASTILLA DEL PINO

Psiquiatra, escritor, académico

«Si hacemos aforismos con lo que dice Don Quijote, se parece a Montaigne»

Carlos Castilla del Pino, autor de libros dedicados a «La envidia», «El delirio» o «La extravagancia», habla hoy en los cursos de verano de El Escorial sobre «La idea de locura en Cervantes»

TEXTO: TULLIO DEMICHELI FOTO: RAFAEL CARMONA

—Zapata señala en su «Miscelánea» el caso muy quijotesco de un caballero «manso, muy cuerdo» que se va de la Corte y «comienza a hacer las locuras de Orlando», «se queda en cueros» o «andaba con un bastón tras los labradores a palos»...

—Yo no soy filólogo y no puedo decir si el Quijote tiene alguna base histórica real. Parece ser que el Licenciado Vidriera, sí. Creo que el problema no puede ser planteado desde ese punto de vista, sino como lo que realmente es: una novela. Don Quijote es un ente de ficción que —como dice Milán Kundera— se muestra como un creador de conocimiento. Cuando una novela describe, por ejemplo, a un determinado criminal, a lo mejor no se basa en ningún hecho real, pero pudo serlo.

—¿Se trata de una novela de ideas?
—Si se construyen aforismos a partir de lo que dicen Don Quijote, Sancho o algún otro personaje, como el Caballero del Verde Gabán, nos damos cuenta de que se parece a libros como los «Ensayos» de Miguel de Montaigne o las «Máximas» de La Rochefoucauld. Es

un libro moral, en el sentido de que trata de las «mores», de las relaciones interpersonales, los ideales, las vanidades y los afanes de las personas. De las fisuras por las cuáles se puede perturbar el sentido de la realidad, el «sano juicio» del que habla Cervantes. El gran problema del ser humano es que aspira a salir de donde está y de quien es, para tratar de ser alguien que le dé una identidad, que le ofrezca una imagen ante los demás lo suficientemente grandiosa, que es por donde se cuele el delirio. Por eso, todo delirio es un delirio de grandeza; incluso los delirios de persecución lo son, porque si soy perseguido por los poderosos de la tierra, menuda significación debo tener yo para que se ocupen en destruirme.

—¿Hará hoy un diagnóstico de la locura del Quijote en El Escorial?

—Rechazo ese planteamiento. Ha habido psiquiatras y médicos eminentes que han tratado de hacerlo. El diagnóstico sirve exclusivamente en medicina al objeto de que nos podamos entender sobre el padecimiento de alguien. Pero no define al sujeto. Decir que alguien

es paranoico o esquizofrénico es decir muy poca cosa.

—Psiquiatras como Laing o Cooper en el 68 o filósofos como Foucault dicen que la enfermedad mental no existe, que es producto social, familiar o del poder ¿Está de acuerdo?

—No, no... La enfermedad mental existe, tanto si se debe a factores de carácter genético como a factores de carácter ambiental. Es una relación entre la biología y el ambiente, entre el medio biológico y el medio social. A mí no me interesan demasiado Foucault ni Laing ni Cooper, porque focalizan el problema, y sólo tienen vigencia en un determinado momento histórico, entre el 68 y los primeros años 70. Eso no quiere decir que les niegue todo valor. Foucault es un pensador interesante; en cuanto a Laing, a mi parece que el más interesante es el primer Laing, que fue un gran psicopatólogo. El profano sabe muy poco de lo que significó la anti-psiquiatría. Fue el reconocimiento de que el enfermo mental es un ser humano, y como tal, tiene los mismos derechos que un no-enfermo. ¡Nada más, ni

«Todo delirio es un delirio de grandeza; incluso los delirios de persecución, porque si me persiguen los poderosos de la tierra, menuda significación debo tener yo para que se ocupen en destruirme»

nada menos! El pionero de esa concepción fue Szasz, profesor de Psiquiatría en la Universidad de Siracusa (EE. UU). Él es el gran anti-psiquiatra al reconocer los derechos humanos del enfermo mental. A una persona, por el hecho de ser esquizofrénica, no se la puede condenar a cadena perpetua, y no por un juez, sino por un médico. Eso es un absoluto disparate.

—Pero habrá que poner límites de seguridad. El año pasado una doctora esquizofrénica mató a médicos y pacientes en Madrid porque nadie le controlaba la medicación...

—Naturalmente... pero sobre los sanos, también. Hay que ver a todos estos hombres que matan a diario a sus mujeres. La mayoría de ellos no padece ningún problema psiquiátrico, no responden a un problema mental, sino de relación de poder: «A ver quién puede más, te has sublevado, así que te mato y te destruyo».

—¿Se vende en las farmacias el «bálsamo de Fierabrás»?

—No, al contrario, la farmacia tiene un efecto extraordinario. En un tanto por ciento alto de enfermos se logra una recuperación total, y en otros, una gran mejoría. También una persona sana sometida a estrés, a disgustos y frustraciones sufre alteraciones bioquímicas y el fármaco, a veces, más que una ayuda, es incluso la salvación.

—¿Es el psicoanálisis un método quijotesco (hay que ver el dineral que se habrá gastado Woody Allen en el diván) o el conductismo una técnica sanchopancista?

—El conductismo ya no tiene ninguna vigencia. Y el psicoanálisis, como método terapéutico, tampoco, pero sí como método de introspección psicológica o psicopatológica. Freud siempre fue muy escéptico sobre la capacidad terapéutica del psicoanálisis.

—¿Pueden volverse violentos y asesinos nuestros hijos por emular a héroes de películas o videojuegos?

—Por supuesto que sí, pero no hasta el punto de que tenga que cercenarse la libertad individual. Toda coartación de la libertad individual responde a un pensamiento reaccionario y, cuando la literatura fue considerada ponzoñosa, hay que preguntarse por quién. Por la Iglesia, concretamente.

—Juguemos un poco a buscar paralelismos entre los personajes del Quijote y políticos de hoy. ¿Luchó Aznar contra molinos de viento o es Zapatero Dulcinea del Toboso?

—Por ahí no entro.